Concha Zardoya
80 B, Stadium Place
Tulane University
Campus
New Orleans, 18, LA,

8586

New Orleáns, La.
Octubre 6, 1953.

Carísima Gabriela:

A mi regreso de España --he pasado en ella mis vacaciones del verano--, me he encontrado con sus líneas escritas --según parece por el matasellos-- en el mes de Agosto. Me apena haber pasado por Nueva York sin haberla visto. Porque sólo Dios sabe cuando volveremos a tener la oportunidad de cruzarnos en este país que es un verdadero continente. Y digo esto porque ya he perdido toda esperanza de que Vd. venga a Nueva Orleáns. Creo que hay ahora un nuevo Cónsul de Chile. Este nombramiento me da casi la certeza de que Vd. ha renunciado del todo a venir por aquí. Pero ¿no la beneficiaría este clima? Por otra parte, New Orleans es uno de los centros médicos más famosos del país y en donde sus dolencias podrían ser atendidas con todo cuidado y garantía científica. Y esa fatiga cardíaca se aliviaría, quizá, con la nula altitud del suelo. En fin...

Acaba de aparecer La hermosura sencilla mi tercer libro de poesía, editado por el Hispanic Institute en España. Estando todavía allí, le dediqué un ejemplar, pero cometí la tontería de encargar al distribuidor del libro que se lo enviara al Consulado de New Orleans, en la creencia de que Vd. llegaría pronto a esta ciudad. Ahora, no sé cómo recuperarlo. Aunque tal vez sería mejor que Vd. lo reclamase desde Nueva York, si es que le interesa.

Según me anuncia Silva Herzog desde México, acaba de publicar en el último número de Cuadernos Americanos mi ensayo -- "Sentido de la muerte en la poesía femenina

hispanoamericana"-- en el que me ocupo de ese aspecto de su poesía.

Mi reencuentro con España fué maravillosos, después de cinco años de ausencia. Viajé por toda ella, desde Algeciras a Santiago de Compostela y Burgos, con larga estancia intermedia en Madrid. El mes de Agosto lo pasé en Valencia-Alicante-Elche-Orihuela, trabajando en el epistolario inédito de Miguel Hernández y con el propósito de reconstruir su vida, que he de recoger en un libro --además del estudio crítico de su obra, bibliografía y antología--, encargadopor el Hispanic Institute para su serie de Autores Modernos.

Volví a ver a mis amigos y a mi viejecito padre...Juzgue Vd. mi profunda alegría y también mi tristeza al despedirme otra vez.

Ya ha empezado el curso académico en esta Universidad. La rutina vuelve a tirar de mí, pero yo me liberto de ella guardando tiempo para mis cosas propias.

Déjeme saber de Vd. alguna vez y téngame al corriente de cómo va su salud. Y no olvide que me tiene siempre a su disposición para cuanto se le ofrezca.

Con el mismo cariño y devoción de ayer, de hoy y de mañana, la saluda su

Concha Zardoya